



BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del

OBISPADO DE MALLORCA.

PARTE OFICIAL.

SECRETARÍA DE CAMARA EPISCOPAL.

Depositada en la secretaría de mi cargo por el señor D. Olegario Desvalls vecino de esta ciudad la suma de 320 rs. vn. con destino al alivio de las inundaciones de Valencia, ha sido puesta hoy á disposicion del Exmo. Sr. Arzobispo de dicha metrópoli.

Palma 16 de diciembre de 1864.—Teodoro Alcover Canónigo Secretario.

SECRETARIA DE CAMARA EPISCOPAL.

Suscripcion voluntaria para auxilio de las necesidades del Santo Padre.

Suma anterior.	177.948'75
El P. I. V. Pro.	80 ¢
D. Olegario Desvalls.. . . .	160 ¢
D. B. A. E. de P.	100 ¢
Suma.	178.288'75

Palma 16 de diciembre de 1864.—Teodoro Alcover canónigo Srio.

PARTE NO OFICIAL.

Segunda instruccion pastoral que, sobre la autoridad de la Iglesia, dirige al clero, á los profesores y á los seminaristas de su diócesis, el Exmo. é Ilmo. Señor Dr. D. Antolin Monescillo, obispo de Calahorra y la Calzada.

Estote ergo prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbæ. (Matth. x, 16).

In omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere:

Et galeam salutis assumite, et gladium spiritus (quod est verbum Dei).

(Ephes. vi, 16, 17).

(CONTINUACION)

VII.

Hay que observar la manera con que esto se cumple. En el gran litigio de la revolucion contra la Iglesia, solo la revolucion alega, pide, se adelanta, exige, invade, usurpa, solo ella es poderosa: la Iglesia formuló en dos palabras todo su articulado: *Non possumus*, dijo; y sin pedir transacciones ni sobreseimiento cada dia se la ofrecen partidos á elegir, temiendo mas bien de su moderacion y de su pacífico continente que de sus enérgicas notas y de sus justas repulsas. De seguro que en vez de paciente quisiera la revolucion encontrar á la Iglesia irritada, inquieta y como temerosa del porvenir. Entonces cobraria aliento viendo que vacilaba la navicilla de Pedro: las dudas del batelero serian, para los que asechan de reajo la pesca milagrosa, risueña esperanza de doblarle al eco dulce de una segura proteccion y de un pronto socorro. No entienden los agiles en el certámen de la política el cómo y cuándo de los designios de Dios. Verdaderamente que el Señor viene castigando de tal manera á la mo-

derna idolatría, que dándola ojos, ella no ve, y no oye poniendo atento oído á cuanto se mueve y agita. Se ha dicho con razon que mas vale un grano de fé que montañas de dudas. Y ¿por qué no se diría que vale infinitamente mas un átomo de santa paciencia y de resignacion cristiana que todo el poderío del vapor y de la electricidad puesto al servicio del error y de la audacia? Otra prueba de que el espíritu de Dios sostiene á la Iglesia es ver como acierta en sus resistencias y con qué tino dirige sus misiones. Adelanta cuando se la crean obstáculos; vence en la confesion, y se multiplica con el martirio de sus hijos. Nunca se la mira con mas veneracion que cuando es objeto de las iras del poderoso y del vituperio de los malvados.

Su historia puede compendiarse en dos palabras: Está su gloriosa dilatacion en razon directa de la barbarie con que se la oprime.

No tememos, no, por la suerte de la Iglesia; tememos por la ruina de sus hijos seducidos, deslumbrados, tristes seguidores de consejeros perversos. Y no solo vivimos sin aquel temor, sino que alimentamos la esperanza de que no tarde han de llorar arrepentidos muchos de los que ahora se regocijan en satisfacer odios de iniquidad. Queremos tener esta dulce esperanza que seria á la vez un dulcísimo consuelo, logrado que fuera el anhelo de nuestras diarias súplicas, Y ¿por qué no esperararlo? Cada dia se nos repite por parte de los mismos á quienes arguimos que hay buena fe, sinceridad, puro sentimiento religioso en sus corazones. Pues bien: si esto es verdad, ¿cómo no han de venir al abrigo del aprisco del *buen Pastor*, abandonando el desapacible campo donde tan ásperamente batallan? ¿cómo no han de sentir herido su pecho con el doloroso pésame de los males que ocasionan? ¿Les faltaria luz si la pidieran llorosos? ¿les faltaria sentimientos si oyeran humillados la voz del Señor? ¿No habria para ellos, los de buena fe, los sinceros, los amantes de la verdad y del género humano lo que Dios, en sus adorables designios, no negó á los mismos que le perseguian? Pues en fundamentos de

esta clase hacemos descansar nuestra esperanza. Y por el contrario; ¿no hay buena intencion, ni rectos propósitos, ni deseo del bien, ni anhelo por la verdad? Pues entonces y para tan extremada desdicha, todavía verterémos lágrimas cristianas, y rogando *clamore valido*, postrados faz en tierra adoraremos las disposiciones del Altísimo sin desistir de invocar sus eternas misericordias, aun para los que al parecer las resisten, las desconocen y de ellas blasfeman. Ved cómo entendemos la religion, cómo practicamos la tolerancia. Lo demas que se nos haga decir traduciendo por bárbaro diccionario nuestras afirmaciones terminantes y admitidas en todas las lenguas esta fuera de una discusion racionalmente posible.

Mirando hácia todas partes y desde todos los puntos sin mas objeto que descubrir la verdad y en busca del amor fraternal, nos ha contristado constantemente la idea de pensar cómo, en qué situacion, qué vida, qué aspiraciones, cuál será el estado del alma en el hombre que no cree, ni espera ni ama; y habiendo fingido en nuestra imaginacion un ser de tal manera aislado en su desventura, nos ha parecido imposible conciliar aquella situacion con la vida privada, y mucho menos con la vida pública. ¡Tan repugnante al buen sentido hemos encontrado al hombre sin relacion con su Dios, sin conocimiento de su origen y de su futuro destino! ¿Es sin embargo un hecho real y palpable la existencia del ateismo? Dejamos aparte una investigacion que nos llevaria al fondo mismo del sentimiento íntimo; queremos declarar que no concebimos al ateo sino en la práctica, sino en la crasa ignorancia, sino en medio de las libaciones impías, sino entre el ruido de las bacanales; no le concebimos sino precisamente cuando no es hombre porque no usa bien de su razon, ó cuando usa de la razon contra la propia conciencia á la cual pretende ahogar, y á la que avasalla por medio del sofisma, del grito y de la blasfemia. ¡Tristísima cuanto fugaz victoria! La escena va medianamente dirigida mientras el estrépito, los aplausos de la insensatez, y la idea del proselitismo sostienen su interés diabólico; pero despues,

en la soledad, en el insomnio, cuando el hombre se ve á solas consigo mismo, y cuando habla la conciencia sin que nada la imponga silencio y sin que nadie baste á interrumpirla, este indeclinable *despues* debe ser la mas terrible acusacion del hombre y contra el hombre. Clarísimo testimonio á la vez de como no es cierto que piensa lo que dice pensar, de que cree aquello mismo que niega, que, á pesar de todos los pesares, viene á caer bajo la mano poderosa de Dios cuando mas alto protesta contra la omnipotencia divina. Y en vista de esto ¿pudiera darse corazon tan duro que no haya piedad y compasion de tales hombres, que no pida por su conversion, y que no lllore penitente supliendo la insensibilidad y la impenitencia de los endurecidos?

Y no obstante ver así las cosas, conocemos al mismo tiempo multitud de sistemas ordenados á negar las verdades eternas, desfigurando el dogma católico, vituperando la santa moral, y lo que es mas, abundan las agresiones descaradas contra Dios y contra su Cristo. La explicacion de todo está en la soberbia del hombre. Cuando llega á ser tal el desorden de su vida, tal su abandono, tal el enredo de sus negocios, tal la perturbacion de su ánimo que no sabe cómo dar vado á todo lo que le aguijonea y mortifica, entonces apela al fácil recurso de las negaciones pugnando por acreditar, para descargo propio, que no hay poder capaz de residenciarle en su vida, hechos y milagros. Y bien: ¿qué prueba esto sino que los enemigos de la verdad envueltos en propias redes se agitan por romperlas cuando solo consiguen enredarse hasta un extremo difícil de comprender? Las mismas aberraciones á que dan color y forma de sistemas, los folletos que dicta el odio y los libros que remata la maldicion, ¿qué otra cosa son que los acuerdos, ya formulados en sociedad secreta para combatir la verdad y el bien, ya concebidos por el furor de un remordimiento inextinguible aunque constantemente avasallado? Lo extraño es como no producen males todavia mas generales y funestos esas verdaderas sinagogas, centro indudable de todas las maquinaciones que son de ejemplo ter-

rible en la sociedad. Verdad es consoladora que agil, suelto y sagacísimo como es el espíritu del mal, está ligado en tal forma que pueda ladrar á todos, mas no puede morder sino al que se le acerca y lo permite: *Latrare potest; mordere autem non potest nisi volentem.*

VIII.

Se habla mucho de la sociedad y de la familia precisamente cuando mas se la combate en sus mismos orígenes, y los tales nuevos abogados de cosas nuevas hablan de este modo como si la familia no estuviera formada ni constituida la sociedad. ¿Qué se intenta? ¿Hacer descansar aquel edificio único, aunque de dos respectos, sobre bases diferentes de las que ahora le sustentan? Se pretende que las naciones cristianas repudien sus Sacramentos, su ley, su fidelidad, su religion con su culto, y la santidad de sus mandamientos con la perfeccion de sus consejos? Doloroso es buscar la razon de tales discusiones; y con todo, ¿quién pudiera evitarlo á presencia de cuanto se habla y escribe acerca de tan precioso objeto! Consiste en que ni la familia ni la sociedad pueden ser patrimonio de novedades peligrosas mientras no se dejen iniciar en los misterios tenebrosos que tienden por fuerza de su constitucion á minar la sociedad corrompiendo la familia, y á destruir el órden doméstico arrancando del hogar privado á sus naturales jefes para darles significacion de hermanos de número en las filas de la iniquidad. Como se hacen estos prodigios lo sabe el tentador á las mil maravillas, y no le ha faltado sagacidad para enseñarlo á sus discípulos, diciendo á unos: *seréis soberanos*; á otros: *seréis felices*. A la mujer: *serás emancipada*; á todos: *seréis como Dioses*, y vuestro es el dia, la noche, el presente, el porvenir, lo temporal y lo eterno; con esto y contando sin limitacion alguna con la pasmosa credulidad de las gentes, aparecen de la noche á la mañana esas turbas de regeneradores que esparcen el terror por los pueblos. No de otro modo se presenta la tentacion polí-

tica. Se oye frecuentemente el llamamiento á la vanidad: *Mitte te deorsum*; y, claro está, la vanidad responde al llamamiento. Se oye al mismo tiempo la voz lisonjera: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me*; y removida la entraña de las torpes codicias y de las ambiciones criminales, acuden á un tiempo á repartirse la presa arrancada al emperador, al aristócrata, al propietario y al buen ecónomo del fruto de su propio sudor y de su propia sangre. Con el olvido de la sentencia del Evangelio: *Semper habetis pauperes vobiscum*, y excitados á nombre de la igualdad y de los derechos del hombre, nada hay que no esté legitimado, luego que puede consumarse. ¡Necio pero terrible sofisma! para destruir los derechos de la sociedad y de la familia se encomian los derechos del individuo. Puede el hombre emprenderlo todo; mas la sociedad no puede defenderse. El hombre puede solicitar, exigir, acometer, entregarse á todos los desmanes y consumir todos los desafueros; pero si la sociedad resiste por medio de sus jefes, por el ministerio encargado de su proteccion y de su defensa; si aplica la ley corrigiendo y castigando, entonces ni los tribunales ni los magistrados están al abrigo de las interpretaciones violentas y de las conmociones públicas. Tal escuela y tales publicistas van derechos á su principal objeto. Una vez envanecida y deslumbrada la clase á quien se dirigen, ella dará cuenta, aunque sin provecho propio, de cómo son funestas las teorías del hombre que desafia á su Dios. Intentar para el mundo un movimiento continuo, creador de sucesivos derechos nuevos, equivale á pretender la reproduccion instantánea del hombre con diferente naturaleza, destino y aspiraciones. ¡Parece increíble! para acreditar en el mundo esas voces trastornadoras de todo orden de cosas ha sido preciso hacer en el hombre el cambio estupendo de que se crea autor de la verdad, de la razon y de la justicia á tal punto, que penda de él que la certeza, sea certeza, rectitud la rectitud y laudable la equidad. Así, y por medio de suplantaciones sobre toda forma impías vamos llegando á un período marcado de paganismo en el cual no solo tienen cabida

los Dioses propios y los extraños, sino que se ha inventado la manera de representar al único y verdadero Dios como precisamente desea verle su enemigo el tentador, á saber, abofeteado, escupido, cubierto de oprobios y de blasfemias.

Quien por razon de su estado, de su encargo y ministerio haya tenido la dura necesidad de ver y de examinar obras y escritos de cierta clase, estimará cuanto ellas valen las reflexiones que nos arranca el dolor y el grito de nuestra conciencia alarmada y conmovida. ¿Y no se encargan los sucesos de hacer horriblemente palpables las cosas á que aludimos?

¿Se tiene por un sueño cuanto se dice y consta sobre las sociedades secretas? Pues bien: tales sueños se realizan, sus fantasmas son del género de aquellos que salen armados á la calle y matan al transigente. Inspírese cuanta confianza se quiera diciendo á la sociedad que no tema, que viva tranquila, que en tales sociedades no hay mas que farsa risible, ilusiones pueriles y colmo de ridículo. Cuanto mas se trate de adormecerla y de fomentar su descreimiento, tanto mejor se la prepara á recibir el golpe aterrador del hacha del verdugo y de la piqueta del mason. Honra nuestra es buscar los ejemplos fuera de casa: que depongan en este proceso Francia, Italia, Nápoles y la Sicilia. Quien todavía niegue, ó dude de como se ha llegado á términos tan disparatados, que pregunte por la fé, por la esperanza y por la caridad de los obreros revolucionarios. De la justicia, de la equidad y del derecho ellos dan claro testimonio solo con decir: *Derecho nuevo*.

Negada la providencia divina, ¿cómo se ha de reconocer el gobierno de los hombres? Y justamente en esto estriba el gran poder revolucionario. Persuadiendo al hombre que Dios no se cuida de él, que la bondad suprema es incompatible con el rigor y que la misericordia infinita excluye la justicia; que por otra parte el hombre, *libre* como es, obra *necesitado*, y se mueve á impulso de una fatalidad indeclinable; y que el mundo es patrimonio del mas audaz y afortunado, ¿qué cosa hay que pueda ya esperarse? ¿qué cosa hay que no deba temerse? De aquí

los odios y la creciente irritabilidad contra los que predicán á Dios, la doctrina santa y la moral purísima del Evangelio: es muy natural que se declame tanto mas contra este género de reaccion cuanto sean mas rápidos los progresos del mal. Claro está: se alargan las distancias, y en justa proporción resuena el eco de las iras. *Hic iræ.*

IX.

Solian decir las almas descuidadas, pero temerosas: *Dejadnos vivir.* Las almas soberbias no podían contentarse con ese género de sosiego; claman por lo alto: *Dejadnos obrar, dejadnos destruir, dejadnos que ahogemos vuestra voz, que acabemos con vuestro apostolado, que os señalemos camino dándoos la nueva fe. la nueva doctrina, la nueva moral de nuestra invencion y de nuestra autonomía.* Nos dicen á cada paso: ¿No veis el mundo cómo va? ¿Quereis parar el movimiento y dominar el poder omnímodo de la idea? Pues justamente porque vemos al mundo precipitarse advertimos al mundo el peligro que corre, y por cuanto le vemos caminar á todo empuje y sin posible freno, levantamos hasta las nubes el acento de nuestro dolor profundo. Lo relativo á la *idea* está contestado con indicar que un mundo materialista no tiene el mejor derecho para divinizar el pensamiento.

Siempre que el hombre envanecido pretenda hacer buena figura en la historia, tendrá que abandonar el rumbo que ahora lleva, si ha de colocarse en la verdadera posición que son las cumbres catòlicas; asiento que como propio de la humildad cristiana jamas lo podrá ocupar el orgullo ni la rebelion. En vano se agitará por subir y por dominar, si no levanta la mirada y si no vuelve la cabeza hácia los puntos iluminados por la fe divina, y bendecidos por las misericordia de Dios. Hombres hay que llenan el mundo con la fama de sus hechos; y pertenecen á este género así los bienhechores del linaje humano como los trastornadores de la sociedad. Pues bien: ábrase á un tiempo el libro que contiene los sucesos en que han tomado parte unos y otros actores; déjese á cada uno su respectivo lugar, con la copia

de medios empleada para el logro de su intento; ofrézcase á la consideracion lisa y llanamente el cuadro en que cada cual aparezca con sus propias actitudes y movimientos, y estamos seguros de que se verá claro quiénes han progresado y acelerado el progreso, quiénes han retrocedido y hecho retroceder la sociedad hasta las mismas tiendas de la barbárie.

La historia presenta dos clases de arte para dar á conocer esos personajes. Los describe, ó los pinta. Las bibliotecas hablan por la inteligencia; los museos por la imaginacion y el sentimiento. Unido el arte de narrar y el de exponer en lienzo ó en piedra, resulta evidente que la escuela católica, maestra y directora del espíritu y del corazon, es la que ha producido la verdad histórica, la verdad del sentimiento, la verdad de lo bueno, de lo bello y de lo agradable: ella sola es el fiel intérprete de toda idea noble, benéfica y consoladora. Cuando se describe ó se pinta bajo otra luz, y tomando diferente colorido, entonces las formas, las actitudes y movimientos repugnan por su desnudez, y descomponen la sociedad con el corrosivo de toda imaginable licencia, medio seguro de toda perversion. Para pintar á un hombre enfermo no es necesario descubrir sus heridas; basta ofrecer su rostro demacrado, su lánguida mirada y mostrar sus fuerzas abatidas. El Cristianismo pinta sus cuadros descubriendo las miserias humanas en aquel grado suficiente á levantarle en dignidad y en destino sobre las plantas y sobre los animales sin dar pábulo á su orgullo. Cuando se prescinde de este modo de mirar nunca se acierta á conocer al hombre. Por eso unas escuelas le fingen omniponte; otras nada mas que parte de un todo físico. ¿Se concibe el progreso sin verdad, sin sentimiento, sin dichas posibles, sin fe y sin esperanza? Los sistemas que dejan al aire libre las heridas del hombre tienen un solo destino sobre la tierra, el de irritarlas y envenenar la vida de los pueblos. Conocer al hombre para curarle, para mejorar su condicion y perfeccionar sus facultades, será en todo tiempo obra exclusiva de la escuela de Cristo.

(Se continuará.)

REFUTACION ANALÍTICA

de la obra escrita en francés

POR MR. ERNESTO RENAN,

TITULADA

VIDA DE JESUS.

por

D. JUAN JUSEU Y CASTANERA,

Catedrático que fué de Teología dogmática

en el Seminario Conciliar de Barbastro, y actualmente Profesor de la misma asignatura en la Universidad Central.

PROSPECTO.

Si los elogios que generalmente acompañan á las producciones científicas no deben proceder de los autores que las han escrito sino del público imparcial é ilustrado, con razon debemos abstenernos de toda recomendacion ó comentario que tienda á ensalzar la presente obra; y aun cuando pudiéramos hacer mérito de lo bien acogida que ha sido por algunos Prelados de la Iglesia y otros hombres ilustrados, preferimos dar una sucinta idea de ella, presentando el *Indice de Materias* para que el público vea las importantes cuestiones que contiene.

Para escribir con acierto la vida de Jesus no puede prescindirse de la autoridad que tiene la Iglesia Católica.—Contradiccion del Sr. Renan.—Testimonio notable de Josefo en favor de nuestro Señor Jesucristo.—No se ha hecho ninguna edicion de las obras de Josefo corregida segun las ideas cristianas.—Versos Sibilinos.—Sobre el libro de Enoc.—Daniel. Autenticidad de sus escritos.—En la Iglesia Católica han existido hombres doctos que han conocido los Libros de los judíos.—Formacion del Talmud Jerosolimitano y Babilónico.—Autenticidad de los Evangelios.—Papias: sus palabras sobre los Evangelios.—Historia de la Mujer adúltera. San Juan: autenticidad de su Evangelio.—Autenticidad del Cap. XXI del Evangelio de San Juan.—Contradiccion del Sr. Renan.—Filo-

sofía antigua: Reseña histórica de sus errores.—Profetas: Sus consejos no fueron impolíticos.—Mártires: No los produjo el fanatismo, la rabia, ni la desesperación.—Autoridad dogmática: Existía antes del siglo III.—Jesus nació en Bethlehem.—Jesus: etimología de este nombre: no se le impuso casualmente al Redentor.—Jesus no tuvo hermanos.—Diferencia entre Filon y Jesus.—Hillel y el Fariseísmo: Reseña histórica de sus escuelas.—Jesus acató la Autoridad de sus Padres.—Profecías: No pueden explicarse por las necesidades de los pueblos.—Inmortalidad del alma: Esta doctrina no la tomó el pueblo hebreo de la Filosofía griega.—El dogma de la Resurrección lo hallamos en los libros más antiguos de los Hebreos.—El libro del *Eclésiastès* contiene doctrinas santas.—Diferencia entre la santidad de Jesucristo y la de los santos.—La ciencia humana no puede probar que las visiones sobrenaturales sean una ilusión.—Confesión hecha por el señor Renan de la divinidad de nuestro Señor Jesucristo.—La Teología escolástica no se halla en oposición con el Evangelio.—El dogma de la Trinidad no repugna á la razón.—Humildad.—Dios no es aceptador de personas por haber elegido al pueblo israelita sobre las demás naciones.—Jesus no aprendió su doctrina de la Sinagoga.—Diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.—Sacerdocio: Su divina institución: Su necesidad.—Relaciones del hombre con Dios.—Interpretación que debe darse á los textos de Escritura en los cuales se dice que no agradan á Dios los sacrificios.—Discípulos de Jesus: No pueden compararse con los discípulos de los sabios del mundo.—San Juan Bautista no enseñó doctrinas comunistas.—La idea de un convenio entre Jesus y San Juan es quimérica. San Juan se declaró inferior á Jesus.—Antigüedad de las abluciones como medio de purificación.—Diferencia entre el Bautismo de Cristo y el de San Juan.—San Juan no pudo presentar un obstáculo al desarrollo de la doctrina de Jesus.—Culto: Su antigüedad y necesidad.—Ideas de Jesus segun el Sr. Renan.—Tributos: Deben satisfacerse.—Idea que los Racionalistas se forman de Jesus.—Moral individual: ¿Cómo producirá abundantes fru-

tos?—Utopistas: No pueden compararse con Jesus.—
 Autoridad civil: el Evangelio manda á los fieles que
 la respeten.—Blasfemia notable del Sr. Renan.—Im-
 portancia de la figura del hombre entre los judíos
 y las naciones idolatras.—Significacion de la palabra
 Hijo del Hombre.—¿Obró Jesus milagros en Nazaret?
 —Sinagoga de Cafarnaum.—Amenazas de Jesus con-
 tra las ciudades de Cafarnaum, Corozaim y Betsaida.
 —Sobre si María Magdalena se hallaba poseida de
 siete demonios.—Jesus conocia los secretos del cora-
 zon humano.—Prodigiosa ciencia de los discípulos
 de Jesus.—Vision de Jacob.—Sobre el lujo de las
 naciones orientales.—El comunismo es un sistema
 irreligioso y absurdo.—La Iglesia es la única que
 puede hacer frente á los peligros del comunismo y
 pauperismo.—Las doctrinas comunistas tienden á la-
 brar la desgracia del pobre.—Diferencia entre los ese-
 nios y cristianos.—La comunidad de bienes no fué
 general en la Sociedad cristiana.—El desprenderse
 de los bienes terrenales es un consejo de perfeccion.
 —El reino de los cielos no puede comprarse con
 bienes materiales.—Jesus no escluyó á los sabios y
 poderosos del reino de los cielos.—Ebionitas: Sus
 errores.—Diferencia entre las sectas de la Edad me-
 dia y los hijos del Seráfico San Francisco de Asis.—
 La mendicidad no debe causar ningun sobresalto al
 Estado siendo piadosa; pero es alarmante y temible
 imbuida en máximas anticristianas.—La igualdad de
 todos los hombres ante Dios enseñada por Jesucristo,
 fué desconocida de los sabios de la antigüedad.—Bo-
 das de Canaan: Milagro que obró en ellas Jesus.—El
 hombre no puede hallar la felicidad en esta vida.—
 Afirmacion del Sr. Renan sobre que en tiempo de
 Jesus creian los judíos que habia venido el Mesias;
 y prueba que de aquí se deduce en favor de la di-
 vinidad de Jesucristo.—Milagros obrados por nuestro
 Señor Jesucristo segun confesion del Sr. Renan.—
 Diferencia entre la escuela de Juan y la de Jesus.
 —Milagro obrado por Jesus en el desierto.—Expli-
 cacion de los textos de la Escritura en los cuales se
 dice, que Elías y Enoch deben venir y disponer á
 los hombres por medio de la penitencia para reci-

bir al Mesias.—El Bautista no fué el Profeta Elias.—San Juan no dudó de la mision de Jesus.—Los Teólogos Católicos se han ocupado con incansable celo en cultivar todos los ramos del saber humano.—Profetas Galileos.—Jesus no miró las obras del arte como una muestra pomposa de vanidad.—Herodes no destruyó el templo de Zorobabel.—El templo edifica á los que tienen un espíritu religioso.—Ejemplo de lo mucho que desagradan á Jesus las irreverencias que se cometen en el Templo.—Templos: Su antigüedad y necesidad.—Conversacion de Jesus con Nicodemo.—Jesus no destruyó el judaismo sino que lo perfeccionó.—Antigüedad y necesidad de los sacrificios —Explicacion de las palabras *miser cordia quiero y no sacrificio*.—Los sacrificios fomentan la súplica privada.—Importancia y necesidad del Bautismo.—Necesidad de la oracion y condiciones que debe tener.—Sábado: Institucion de esta fiesta.—Jesus tenia conocimiento de las naciones idólatras.—Jesus no vino á establecer la democrácia.—Jesus mandó á sus discípulos á predicar el Evangelio á todas las naciones.—La fe religiosa es el primer fundamento de la caridad.—Necesidad del culto.—Expresiones ambiguas del Sr. Renan.—Jesus era descendiente de David.—Genealogía de Jesus.—Reseña del error de los Ebionitas y Nazarenos.—Nacimiento sobrenatural de Jesus.—La Encarnacion del Verbo se hallaba profetizada en los Libros del Antiguo Testamento, y los rabinos antiguos no dudaron acerca de este punto.—Los Evangelios contienen multitud de textos en confirmacion de la Divinidad de nuestro Señor Jesucristo.—Jesus no enseñó el Panteísmo.—El nombre Verbo como peculiar del Hijo se halla en las Escrituras del Antiguo Testamento.—Necesidad de los milagros para probar la mision divina y sobrenatural.—Notas que deben concurrir en un verdadero milagro.—Los milagros obrados por nuestro Señor Jesucristo reúnen cuantas señales apetece el crítico para admitir un hecho como verdadero.—Energúmenos: Señales por las que pueden conocerse.—Los endemoniados de que hablan las Escrituras no lo eran por estravío de su imaginacion.—¿Por qué causa Je-

sus no quiso obrar un prodigio en la atmósfera?—Nadie se atrevió á negar los milagros evangélicos.—Fin por el cual se hacen los milagros.—Nunca ha faltado en la Iglesia el don de hacer milagros.--La Iglesia reprueba la conducta de aquellos malos cristianos que fingen milagros.--Reglas para conocer cuando la curacion de una enfermedad ha sido prodigiosa.--Reino del Dios: Su significacion.--Las Escrituras no han fijado la época del fin del mundo.--Opiniones sobre la época del fin del mundo.--Crítica del la obra del Doctor D. Antonio Sans.--La resurreccion será universal.--El castigo que se impone al réprobo lo exige el órden universal.--Las Escrituras del Antiguo Testamento, los Rabinos y Teólogos católicos afirman, que Jesucristo juzgará solemnemente á todos los hombres de la tierra. Las predicciones de los Libros Santos no pueden quedar fallidas.--La Iglesia no es responsable de las opiniones temerarias de aquellos escritores que se han atrevido á determinar la época del fin del mundo.--La Confesion Sacramental es de institucion divina.--La venida del Espíritu Santo sobre el colegio apostólico es un hecho indudable.--La real presencia de Jesucristo en la Eucaristia consta de una manera indudable por la Escritura y Tradicion: este dogma no repugna á la recta razon.--Jesus no defendió la disolucion del matrimonio.--El Salvador no aprobó la conducta de los que se mutilan por el Reino de Dios.--Explicacion de algunos textos de los Evangelios.--Influencia del Cristianismo en la Sociedad y en el derecho.--La tolerancia teológica es impía y absolutamente inadmisibile.--Entre las diferentes religiones que siguen los hombres solamente la Católica presenta pruebas indudables de su origen divino.--Explicacion de la máxima *fuera de la Iglesia no hay salvacion*.--Jesus anunció su gloriosa Resurreccion.--La ley de Moises que mandaba apedrear al falso Profeta ó Taumaturgo que apartara al pueblo del culto antiguo, no podia comprender á Jesus.—El milagro de la resurreccion de Lázaro es auténtico.—Nuestro Señor Jesucristo no era prevenido por las pasiones.—La avaricia fué la causa del enorme crimen de Júdas.--Los

Profetas del Antiguo Testamento predijeron toda la Pasion y muerte del Redentor.--Al espirar el Redentor, ejecutó grandes prodigios su Padre Celestial.--En todas las naciones era conocido el Nombre de Jesus poco despues de su muerte.--Necesidad de una autoridad visible que continuara la obra de Jesus.--Entre la fundacion del Cristianismo y el desarrollo de las doctrinas filosóficas existe una distancia infinita.--La Religion Cristiana es la religion absoluta.--La religion y la moral contribuyen á conservar la salud y prolongar la vida.--Es evidentemente creible el dogma de la Encarnacion.

Esta obra consta de un tomo en cuarto de buen papel y excelente tipo: se vende al precio de suscripcion, ó sea á 34 rs. rústica en Madrid, 42 en provincias, y 48 en el extranjero y Ultramar, remitiendo su importe en libranzas: no se admiten sellos de franqueo.

Está de venta en las principales librerías de provincias.

CRONICA DE LA DIÓCESI.

El dia 25 de noviembre falleció en Manacor el Pro. D. Juan Tous beneficiado y vicario propio de aquella parroquia á la edad de 49 años y nueve meses.

El dia 26 falleció en Sóller el Pro. D. Bartolomé Mayol y Estades, titular de aquella parroquia á la edad de 65 años y ocho meses.

El dia 29 del mismo mes falleció en Felanitx el Pro. D. Andres Pou y Antich, titular de aquella iglesia á la edad de 89 años y ocho meses.

El dia 12 de diciembre del corriente falleció en Villafranca el Pro. D. Guillermo Catalá y Mayol religioso mínimo exclaustado á la edad de 77 años y diez meses.

A. E. R. I. P. A.

ADVERTENCIA.

Se ruega á los Sres. suscriptores á este Boletín que no han satisfecho todavia el importe de esta suscripcion, que se sirvan hacerlo durante lo que resta del corriente año.

PALMA DE MALLORCA.

Imprenta de la V. de Villalonga.